

la Tipografía de ese Departamento.—Creo consecuente agregar que hemos recibido bastantes cartas felicitando á la Secretaría por el trabajo emprendido, notándose además el interés que va despertando la aplicación del nuevo sistema clasificador de bibliotecas.—Renuevo á vd. con este motivo las seguridades de mi atenta consideración.—México, Octubre 27 de 1899.—*F. Ferrari Pérez*.—Rúbrica.—Señor Secretario de Fomento.

Un sello que dice: "Secretaría de Estado y del Despacho de Fomento, Colonización é Industria."—México.—Sección 2.^a—Núm. 4580.—Se ha recibido en esta Secretaría la atenta nota de vd. fecha 27 del mes próximo pasado, en la que pide se mande imprimir en la Tipografía de este Departamento, la traducción que ha hecho el Sr. Maximiliano M. Chabert, de acuerdo con vd., de las tablas compendiadas de la Clasificación decimal para bibliotecas pequeñas.—Por la misma nota de vd. se ha enterado esta Secretaría de los trabajos que ha emprendido vd. para vulgarizar ese sistema en la República, á cuyo efecto ha distribuido el folleto impreso anteriormente con el título de "La Clasificación Decimal de Melvil Dewey.—Tres artículos."—En respuesta manifestó á vd. que esta Secretaría ve con aprecio los esfuerzos de vd. para difundir el sistema decimal aplicado á las bibliotecas y le agradece el empeño que toma para recopilar y estudiar las publicaciones que se hacen sobre el asunto.—De conformidad con los deseos de vd. ya se dió la orden necesaria á la Imprenta de esta Secretaría para que imprima la traducción del folleto mencionado.—México, Noviembre 13 de 1899.—*Fernández Leal*.—Rúbrica.—Señor Ingeniero Fernando Ferrari Pérez.—Presente.



INTRODUCCION.

Objeto de la Clasificación decimal.

Las tablas siguientes constituyen un compendio de la Clasificación decimal, adoptada por la Oficina y el Instituto Internacional de Bibliografía como clasificación convencional destinada á uniformar las bibliografías y bibliotecas de todo el mundo. Es aplicable á la clasificación por materias en los catálogos comunes, á los formados en tarjetas, así como al trabajo de ordenar los libros en los anaqueles de una biblioteca.

Exposición general.

La clasificación decimal se compone de dos partes: en una los asuntos ó rúbricas de clasificación están colocados por su orden alfabético; en la otra, están arreglados en orden metódico. A cada rúbrica ó asunto se atribuye un número clasificador que siempre es el mismo, de modo que para la Fisiología ese número es 612, y buscando en el índice alfabético la palabra *Fisiología*, se encontrará al frente el número 612. En la tabla metódica, todos los números se suceden, siguiendo su orden numérico, de tal manera, que dado un número clasificador, puede encontrarse inmediatamente el asunto que representa. En el número 612 se encontrará su equivalente: Fisiología.

Los números clasificadores no se han atribuído arbitraria-

mente á los diversos asuntos. Se han formado de manera de agrupar los asuntos de la misma especie, subordinados ó conexos y, por consecuencia, también los títulos bibliográficos ó las obras, clasificadas según el orden de esos mismos números. Con ese objeto, los conocimientos humanos se han repartido en nueve clases principales, numeradas del 1 al 9. Las enciclopedias, los periódicos y las obras de carácter general y que no pertenecen á ninguna de esas clases, se designan con un cero y forman la décima clase llamada "Generalidades." Cada clase se divide á su vez en nueve divisiones y las obras generales de cada clase, que no pertenecen propiamente á ninguna de esas divisiones, se designan con un cero. Las divisiones se subdividen igualmente en nueve secciones y así sucesivamente y tan lejos como la división del asunto lo haya exigido. Así pues, 537, Electricidad, no significa otra cosa que

5ª clase, Ciencias.

3ª división, Física.

7ª sección, Electricidad.

Los números clasificadores dan, pues, la clase, la división, la sección, la subsección, etc., á las que se relacionan las rúbricas de clasificación. Se inscriben, bien sea después del título de cada obra en un catálogo, en una bibliografía, en un repertorio, ó en un índice de las materias, ó bien en las mismas obras (libro, folleto ó revista), si se trata de su colocación en una biblioteca. Los libros en los anaqueles ó los títulos en una bibliografía se colocan simplemente en el orden consecutivo de los números clasificadores.

Por consecuencia, ya que á cada asunto está asignado un número que siempre es el mismo, todos los títulos ó todos los volúmenes relativos á los mismos asuntos se encontrarán necesariamente juntos, y los que tratan de asuntos de la misma especie estarán próximos unos á otros, puesto que también los números clasificadores que siguen se han atribuido intencionalmente.

Sin embargo, los números clasificadores deben usarse, no como números enteros, sino como decimales. Cada una de las cifras que lo componen marca una subdivisión de la división anterior. Las subdivisiones sucesivamente creadas y representadas por nuevas cifras, no modifican, pues, en nada, el valor relativo de las primeras cifras. Se tendrá, por ejemplo, una serie de números como los siguientes.

5 Ciencias naturales.

53 Física.

537 Electricidad teórica.

538 Magnetismo.

54 Química.

547 Química orgánica.

6 Ciencias aplicadas.

62 Arte del ingeniero.

623.2 Electricidad aplicada.

El punto que se usa entre los números no tiene nada de decimal, puesto que el número total, precedido de una unidad imaginaria, es el que es decimal. El punto no tiene más que un valor de puntuación; se coloca generalmente después de la tercera cifra, á menos de que, colocado en otra parte, no acentúe la inteligibilidad del número.

Así sucede, por ejemplo, con las determinantes formales que son comunes á todas las partes de la clasificación 52.05; 1.05; 3.09 (V. p. 8: *Divisiones simétricas y Determinantes.*)

Ventajas de la Clasificación decimal.

I.—La clasificación de obras por orden alfabético de nombres de autores, permite responder á esta cuestión: "¿Qué obras ha publicado tal autor?" La clasificación por orden de materias, da la respuesta á esta otra cuestión: "¿Qué obras se han publicado sobre tal asunto?"

Las dos cuestiones son legítimas y deben ser igualmente re-

sueltas. El crecido número de clasificaciones diferentes, empleadas hasta hoy, ha sido un obstáculo para el desarrollo de la Bibliografía, de modo que para terminar con esos inconvenientes, la Oficina y el Instituto Internacional de Bibliografía adoptaron como unidades internacionales de clasificación bibliográfica, los números de la Clasificación decimal. Reposa esa clasificación en un principio excelente, ideado por Melvil Dewey, Presidente de la Asociación de Bibliotecarios Americanos. Ha recibido la consagración de una larga experiencia y de las numerosas aplicaciones que se han hecho de ella, tanto en Europa como en América. Su adopción se impone, pues, á todos los que deseen, ya sea aprovecharse de los trabajos cooperativos emprendidos sobre esta base ó bien cooperar ellos mismos á estos trabajos.

II.—Una clasificación por orden de materias puede ser metódica ó alfabética. Es metódica, cuando las rúbricas de clasificación están agrupadas en clases, divisiones, secciones, según la subordinación de los asuntos entre sí. Es alfabética, cuando las diversas rúbricas se suceden en su orden alfabético.

Una clasificación alfabética pura y simple, tiene el inconveniente de dispersar las materias conexas, y, por consiguiente, hacer difíciles las consultas bibliográficas en un mismo género de conocimientos humanos. Las numerosas expresiones equivalentes entre sí, que pueden servir de rúbricas de clasificación para un mismo asunto, traen también sus dificultades; de modo que con frecuencia sucederá que no sepa uno si busca en la palabra *Luz* ó en la palabra *Optica* ó bien en las palabras *Filología*, *Lingüística* ó *Idiomas*.

Una clasificación metódica, pura y simple, cuando el cuadro de las divisiones es amplio, no permite encontrar rápidamente la rúbrica deseada en medio de centenares de ellas. Es necesario para eso un índice de la tabla metódica, que indique por ejemplo que la división Electricidad ha sido tratada en la página 75 de un volumen dado; pero en los repertorios y catálogos metódicos hechos en tarjetas, la intercalación de nue-

vas tarjetas hace imposible toda paginación ó toda numeración fija. Ahora bien, la Clasificación decimal combina las ventajas de la clasificación metódica y de la clasificación alfabética, obviando sus inconvenientes. Reparte las materias en clases, divisiones y secciones, pero determina el lugar relativo de cada una de ellas en el conjunto, por medio de cifras ó números clasificadores. Esos números, siempre los mismos, permiten establecer las concordancias y referencias en una tabla alfabética. Por lo mismo, no hay necesidad de tener en la memoria el lugar que ocupa, por ejemplo, la Fisiología en el conjunto de la clasificación ni de recorrerla completamente en busca de este rubro. Figurando su lugar en el número 612, y consultando el índice alfabético en la palabra *Fisiología*, dará el número de referencia que es 612. Simples equivalentes de palabras connotativas, los números clasificadores sustituyen un orden numérico metódico á la arbitrariedad del orden alfabético de esas palabras connotativas, porque se ha tenido cuidado, como se ha dicho, de asignar á los asuntos subordinados ó conexos los números que se siguen.

III.—Muy concisos como son los números clasificadores pueden inscribirse fácilmente, sea después del título de cada obra, en los catálogos ó en las tarjetas, ó bien en los mismos volúmenes que vayan á clasificarse en los anaqueles.

Así, en vez de escribir y de imprimir *Bibliografía de anónimos*, *Revista de Astronomía*, se escribirá simplemente 014 y 520.5.

IV.—Los números clasificadores corresponden á ideas y no á palabras y constituyen por lo mismo una verdadera nomenclatura bibliográfica internacional.

Para que los trabajos bibliográficos, registrados en índices decimalmente, sean accesibles, y útiles en todos los países, cualesquiera que sean los diferentes idiomas de sus pueblos, basta traducir las tablas. Al mismo número 536 corresponderá la palabra *Calor* en español que *Chaleur* en las tablas francesas, *Wärme* en las tablas alemanas y *Heat* en las tablas ingle-

sas. La formación de verdaderas bibliografías metódicas internacionales son pues fáciles de hacer.

V.—La Clasificación decimal es susceptible de ampliarse hasta lo infinito. A medida que los asuntos dan lugar á nuevas subdivisiones, pueden asignarseles números clasificadores propios, formados por simple subdivisión decimal de los números existentes. Como los números clasificadores no son absolutos, sino relativos, marcando así el lugar respectivo de los asuntos por referirse los unos á los otros, esas nuevas divisiones no dan lugar á ninguna confusión ni á reformas á las clasificaciones adoptadas. La clasificación nunca está por consiguiente concluída, siendo susceptible de ampliarse siempre que las necesidades de lo porvenir lo requieran.

VI.—La Clasificación decimal ofrece á todos un cuadro completo de divisiones preparadas de antemano por numerosos especialistas, quedando cada uno dispensado de rehacer para su uso personal semejante trabajo, que exige conocimientos amplios y enciclopédicos. Además, las referencias y los equivalentes entre rúbricas sinónimas, siempre tan laboriosos para establecerse, lo han sido de una vez por todas en las tablas de la Clasificación decimal y continúan siendo incorporadas á medida que se señalan á la atención de la Oficina y del Instituto.

Divisiones simétricas y determinantes.

Los números clasificadores presentan desarrollos tan simétricos como es posible, lo cual ayuda á recordarlos y á interpretarlos. Así es que las divisiones de Filología y de Literatura concuerdan entre sí. Ejemplo: 440 Filología francesa, 450 Filología italiana; 840 Literatura francesa, 850 Literatura italiana. Las subdivisiones de todas las filologías en gramática, prosodia, lexigrafía, etc., son todas las mismas y lo mismo sucede con las divisiones por géneros, de las diversas literaturas: 841 Poesía francesa, 851 Poesía italiana. Las divisiones de la Geografía y de la Historia concuerdan no solamente entre sí, sino

que algunas de sus cifras características corresponden á las de la filología y á las de la literatura. La Geografía de Francia, por ejemplo, es 910 (44) y su historia 944; la Geografía de Italia 910 (45) y su historia 945. Lo cual ha permitido desde luego, el evitar que en las tablas se repitan integramente todas las subdivisiones.

En las tablas detalladas de la Clasificación decimal se han usado esos desarrollos simétricos para casos muy numerosos y muy interesantes. Las subdivisiones de las diversas partes de un asunto son frecuentemente semejantes unas á otras y se repiten alternativamente cada vez que se hace la división desde un mismo punto de vista. Así, por ejemplo, la literatura se divide, desde un punto de vista principal, según los diversos idiomas, pero, desde un punto de vista secundario, según los diversos géneros literarios: poesía, teatro, novela. Como esta división, hasta cierto punto contradictoria, hace del número clasificador un verdadero número compuesto que combina dos ideas distintas, resulta más claridad y mnemotecnia de representar siempre de una manera constante cada uno de los elementos componentes. Algunas divisiones contradictorias se utilizan en toda la clasificación y se ha juzgado útil precisarlas exactamente con el nombre de *determinantes* (así llamadas porque la parte del número complementario que las expresa, sirve en realidad para determinar el sentido más general que la otra parte del número posee ya por sí mismo). Las únicas determinantes de que se hace uso en las tablas compendiadas son las *determinantes formales* y las *determinantes geográficas*. En las tablas generales completas, se usan, además, las determinantes cronológicas que sirven para marcar las subdivisiones del tiempo; las determinantes del lugar físico y las determinantes principales para marcar las relaciones de un asunto cualquiera con otro asunto.

DETERMINANTES FORMALES.—Las generalidades de cada asunto se han marcado con el símbolo 0. Sin embargo, se han tenido

que hacer entre las generalidades algunas divisiones, basadas no solamente sobre el fondo del asunto, sino sobre la forma de la obra. Así es como se trata de toda especie de cuestiones de medicina y de medicina en general en los tratados generales de medicina, en las enciclopedias médicas, en las revistas de medicina y, á veces, en la historia de la medicina. Ha parecido sencillo marcar esas categorías por las divisiones decimales del cero y atribuir á las mismas cifras la misma significación donde quiera que tengan que dividir las generalidades de un asunto, desde el punto de vista de la forma, de la naturaleza de las obras ó de la manera especial como estén tratados los asuntos que encierran. Esas divisiones se han llamado *determinantes formales*. Hé aquí la serie:

- ... 0 Generalidades ó determinantes formales.
- ... 01 Teoría general de....., utilidad de.....
 - ... 02 Tratados generales....., manuales, ayuda memoria de.....
 - ... 03 Diccionarios....., enciclopedias de.....
 - ... 04 Ensayos, conferencias, discursos sobre....
 - ... 05 Periódicos, revistas de.....
 - ... 06 Sociedades, Academias de..... (Publicaciones, informes, actas.)
 - ... 07 Enseñanza....., estudio....., museo de.....
 - ... 08 Poligrafía; obras de varios autores en colección ó en serie que traten de.....; obras completas de un autor que se haya especializado como.....
 - ... 09 Historia de.....

Ejemplos:

52 Astronomía	52 Astronomía.
05 Revista de.....	09 Historia de.....
<hr/>	<hr/>
520.5 Revista de Astronomía.	520.9 Historia de la Astronomía.

Las determinantes ... 05, ... 06, 08, sirven para clasificar las recopilaciones especiales, pero los diversos artículos ó memorias publicadas en periódicos y en publicaciones de sociedades científicas, conforme á la regla general, se clasificarán separadamente con los números que les correspondan. Lo mismo se hará con los diferentes trabajos de una recopilación poligráfica ó de una colección de obras completas.

El sentido de algunas determinantes formales se ha especializado y precisado en ciertos casos particulares. Con eso se puede entonces referirse á las tablas. Por ejemplo, 701 corresponde á la *Estética*, nombre dado á las teorías generales sobre el arte; 910.2 pertenece á *Guías de viajes*, porque esa es la forma usual de los manuales prácticos de geografía, etc.

En la tabla metódica, se ha concretado con frecuencia, á agregar la cifra 0 *Generalidades*, á los números clasificadores que puedan subdividirse con determinantes formales. En el índice alfabético se les ha marcado 0. Así pues, en la palabra *Revistas*, se encontrará:

Revistas de.... 05

El uso de determinantes formales no es facultativo; está limitado á los números clasificadores donde su uso está expresamente indicado.

DETERMINANTES GEOGRÁFICAS.—Gran número de asuntos dan lugar á divisiones cruzadas juzgándolas desde el punto de vista geográfico. Esas divisiones siempre se expresan por las mismas partes de los números, llamadas determinantes geográficas. Esas determinantes se toman de las divisiones principales de la geografía 910, y se inscriben entre paréntesis inmediatamente después del número determinado.

Ej.: Geografía de Francia	910 (44)
Determinante geográfica de Francia (44)
Historia religiosa dividida por países	27 (.)
Historia religiosa en Francia	27 (44)
Historia religiosa en Italia	27 (45)

La serie de determinantes geográficas se encontrará en la clase *Geografía* 910. Todas las partes de los números que están entre paréntesis forman las determinantes geográficas correspondientes. Cuando una rúbrica cualquiera de la clasificación debe subdividirse geográficamente, se ha indicado convencionalmente en la tabla metódica con un punto encerrado entre paréntesis después del número clasificador. Por consiguiente, se encontrará:

270 (.) Historia religiosa.

323 (.) Política interior.

La misma anotación convencional se ha empleado en la tabla alfabética. Cuando tenga que clasificarse una obra que trate de política interior de Francia, se buscará en el índice la palabra *Política interior* y se encontrará 323 (.). Advertido por el paréntesis que hay lugar á la subdivisión geográfica, se buscará la palabra *Francia*. Se encontrará (44) y se escribirá combinando las dos partes de los números en uno solo, 323 (44).

Tablas compendiadas y Tablas completas.

Gracias al carácter decimal de los números clasificadores, puede hacerse uso de la misma clasificación con más ó menos subdivisiones, según que se juzgue útil ó no entrar en esos detalles. Permanecemos en el sistema y utilizamos las ventajas de la cooperación bibliográfica internacional aun cuando no se haga uso más que de números compendiados, bien sea números compendiados en algunas partes y números completos en otras. La abreviación del número clasificador puede hacerse en una cifra cualquiera conservándose perfectamente claro é inteligible. La elasticidad es notable. Por ejemplo, el índice 347.72 (44) corresponde á las sociedades comerciales en Francia. Ahora bien, el número conservará siempre una significación correlativa si se abrevia 347.72, ó 347.7, ó 347, ó 34 ó simplemente 3, puesto que:

- 3 Sociología,
- 4 Derecho,
- 7 Derecho privado,
- 7 Derecho comercial,
- 2 Sociedades comerciales,
- (44) En Francia.

347.72 (44)

Las tablas que siguen no son más que un compendio de las tablas completas de la Clasificación decimal, y no contienen más que las rúbricas necesarias (cerca de 1,500) para una clasificación general. Los números clasificadores no tienen, pues, más de tres cifras. Las tablas completas, por el contrario, comprenderán, cuando estén acabadas, cerca de cuarenta mil rúbricas y allí la subdivisión se llevará más lejos, algunas veces hasta la sexta y octava cifra decimal. Bajo esta forma estarán más bien dedicadas á los especialistas que á los enciclopedistas; se publicarán separadamente para cada ciencia ó para cada grupo de ciencias.

Véase, como ejemplo del grado de subdivisión, un extracto de la clasificación de la Fisiología representada en las tablas compendiadas por el único número 612 nada más:

612.3 Digestión.

- 612.30 Generalidades sobre la digestión.
 - 612.301 Teoría de la digestión.
 - 612.302 Tratados generales.
 - 612.309 Historia de la digestión.
- 612.31 Boca. Dientes. Glándulas salivares.
 - 612.311 Masticación y prehensión.
 - 612.312 Deglución.
 - 612.313 Glándulas salivares.
 - 612.313.1 Composición de la saliva normal.
 - 612.313.2 Acción de la saliva sobre los alimentos.

- 612.313.3 Secreción salivar.
- 612.313.4 Acción de los venenos. (V. 615.741.)
 - 612.313.41 Eliminación de los venenos.
 - 612.313.42 Acción de la atropina y de la polícarpina.
- 612.313.5 Relaciones entre la morfología y la excitación.
- 612.313.6 Alteraciones patológicas de la saliva.
 - 612.313.61 Fístulas salivares accidentales.
 - 612.313.63 Parásitos y microbios de la saliva.
 - 612.313.64 Cálculos salivares.
 - 612.312.69 Substancias anormales.
- 612.313.8 Acción del sistema nervioso sobre la secreción salivar.
 - 612.313.82. Acción del simpático.
 - 612.313.87 Acción de la cuerda del tímpano. (V. 612.819.77).
 - 612.313.9 Glándula sub-orbicular.
- 612.314 Venenos salivares y venenos en general.
 - 612.314.1 Composición química.
 - 612.314.2 Acción tóxica.
 - 612.314.3 Inmunidad contra los venenos.
- 612.315 Esófago.

La concordancia entre las tablas compendiadas y las tablas íntegras es perfecta, porque unas no son más que el desarrollo puro y simple de las otras. Un número compendiado comprende siempre las primeras cifras del número integral, y para transformar el uno en el otro basta agregar las cifras en número necesario á la derecha de las primeras. El principio decimal de la clasificación elimina toda confusión. Por lo mis-

mo, dando las tablas compendiadas como división última *Derecho comercial* 347.7, una obra sobre sociedades comerciales en Francia se registraría 347.7. Si se usan esas tablas, todas las materias de derecho comercial se reunirán juntas bajo esta rúbrica, lo cual no es un inconveniente cuando se trata de una clasificación general. Para transformar este registro sumario en registro íntegro, conforme á las tablas completas, bastará agregar las cifras 2 (44) que precisan la idea del derecho comercial hasta el de las *sociedades comerciales en Francia*, 347.72 (44).

Existe, pues, una unión permanente entre la clasificación sumaria y la clasificación detallada. La primera prepara á la segunda sin que de ninguna manera se pierda el trabajo. Las bibliografías generales, que comprenden todas las ciencias, una vez que se clasifiquen con las tablas compendiadas, pueden servir inmediatamente para las bibliografías generales que requieran las tablas detalladas.

Cada vez que haya necesidad de introducir en las tablas completas un número nuevo para registrar un asunto nuevo, la Oficina y el Instituto Internacional de Bibliografía, después de consultar á los especialistas, fijan el número que debe adoptarse y lo dan á conocer por medio de su Boletín, de manera, que no deje de existir la concordancia entre todos los que usan las tablas. Se invita á todo el mundo para que todos los errores, los vacíos, las omisiones, las confusiones, se señalen al Secretario de la Oficina ó del Instituto Internacional de Bibliografía, los cuales se esforzarán en enmendarlos rápida y satisfactoriamente.

Reglas para aplicar el índice decimal.

Registrar decimalmente una obra, es referir esa obra á la clase de asuntos de la misma especie, inscribiendo un número clasificador, sea sobre el mismo volumen ó sea al lado de su título en las bibliografías y catálogos. Es necesario, ante todo,